

Deuteronomio 30:1-30:20
Por Chuck Smith

Sucedará que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, (Deuteronomio 30:1).

En otras palabras, cuando sean sacados de la tierra y estén en cautividad, y entonces recuerden que Dios dijo,

y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará; (Deuteronomio 30:2-4).

En el evangelio según Mateo, en el capítulo 24, encontramos esta profecía de Jesús declarando que su cumplimiento tendrá lugar cuando El regrese en Su Gloria. “Cuando el Hijo del Hombre regrese en Su gloria, enviará sus ángeles con gran voz de Trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatros vientos.” Así que esa elección de Mateo 24 no se refiere a la iglesia, como alguien que dijo que la iglesia iba a atravesar la gran Tribulación, pero es cumplimiento directo de esta profecía que se relacionan a la nación de Israel cuando el Señor regrese como el Mesías. Luego el habrá de juntar a quienes han sido juntados de varias partes de la tierra de regreso al territorio, a la tierra, de los cuatro puntos de la tierra. Y Su elegido será traído a la tierra como cumplimiento de esta profecía. Jesús se relaciona a esto en Mateo 24:31.

Es por esto por lo que aquellos que hacen énfasis en el ministerio del Nuevo Testamento, se confunden con Israel, su destino y como hacia la iglesia. Porque ellos toman las Escrituras que Dios ha aplicado a Israel y las tratan de aplicar a la Iglesia. Y entreverán todo porque no tienen el trasfondo veterotestamentario para ver en donde esta profecía en particular es una cita directa a esta profecía en Deuteronomio, el libro que Jesús citó más, y cuando usted lo vea reconocerá a los elegidos de Mateo 24, los que son juntados luego de la tribulación de aquellos días, estos no pueden ser la iglesia sino que es el cumplimiento de lo que está aquí en Deuteronomio.

Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. (Deuteronomio 30:6).

Y así que en ese tiempo Dios tratará con el corazón del hombre y sacará sus deseos carnales y demás de su corazón.

Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, cuando obedecieras a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; (Deuteronomio 30:9-10).

Así que una y otra, y otra vez, Moisés les está hablando acerca de los mandamientos, de la importancia de guardarlos, y lo mismo ocurre en el versículo 11,

Porque este mandamiento que yo te ordeno hoy no es demasiado difícil para ti, ni está lejos. No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y

nos lo hará oír para que lo cumplamos? Ni está al otro lado del mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros el mar, para que nos lo traiga y nos lo haga oír, a fin de que lo cumplamos? Porque muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas. (Deuteronomio 30:11-14).

Así que Dios ha dado Su palabra y el la ha dado en términos comprensibles para ellos. Y no solo eso, sino que El la ha puesto en sus corazones, y sus bocas. Y cualquier persona que dice “Bueno, sé que no debería hacer esto” está testificando del hecho de que Dios ha puesto Su Palabra, Sus mandamientos en su corazón. “¿Como sé que no debería hacer eso nunca? Bueno, lo sé dentro mío.” Dios ha puesto Su ley dentro de mi corazón, el mandamiento se encuentra allí. Sé cuando hago bien y cuando hago mal. Se cuando fallo en hacer lo correcto.

Dios ha se ha escondido a Si mismo en una especie de oscuridad mística, de modo que usted tenga que ser una especie de místico y entrar en una especie de trance y dejar su cuerpo y proyectar su espíritu en los cielos, en algún sitio, donde Dios pueda hablarle en la cámara consagrada, con una voz de eco, para que usted sepa la palabra y la voluntad de Dios para su vida. Ni está cruzando el océano en alguna especie de monasterio del Tíbet. O en algún sitio de la india con un Gurú, sentado en una especie de cobertizo, esparciendo su luz divina. Sino que la Palabra de Dios está muy cerca de usted, extremadamente cerca de usted. El mandamiento de Dios está muy cerca suyo. Está de hecho en su corazón, y Dios ha escrito allí Su Ley para que usted sepa que dentro de su corazón cuando usted ha hecho lo correcto, usted sepa cuando ha hecho lo incorrecto y usted confiesa con su boca. Así que con frecuencia es que yo digo, “no debería haber hecho eso, lo sé.” Frecuentemente digo “Debí haber obrado de esta forma, se que es así” Por lo tanto no soy inocente; soy culpable porque El que sabe hacer lo bueno y no lo hace, el pecado está en El. Mi fracaso en hacer lo que se que debiera hacer es pecado. Lo sé, está en mi corazón.

Ahora Pablo el apóstol toma este pasaje, el lo cita en Romanos 10. Y allí al citar este pasaje, nuevamente el dice “No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo); o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.” Y ahora Pablo dice “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo..” Ahora Pablo prosigue y toma el mismo pasaje y muestra cuán cerca esta cada hombre de la salvación. La salvación está cerca de tu corazón y de tu boca.

La salvación es algo que usted no puede lograr o alcanzar trepándose al cielo. No puede atravesar el mar y matar el dragón de siete cabezas y robar las siete manzanas de oro para ser salvo. No es así... la salvación no es una experiencia difícil que usted puede lograr solamente por medio de un tremendo esfuerzo y habilidad. Sino que la salvación está tan cerca y es tan fácil que ninguno tiene excusa. Porque está tan cerca de su boca y de su corazón. “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

Así de cerca está usted. Vea, creer es una cuestión de elección, y usted puede escoger creer ahora o puede escoger no creer. Usted puede escoger creer que Jesús resucitó de la muerte, y por tanto atestiguar de la verdad que El declaró que El era en verdad el Hijo de Dios, que descendió para llevar los pecados del hombre para que el pueda darnos vida eterna a los que creen en El. Y la resurrección sella todo. Hace la esperanza de la vida eterna una esperanza viva, más que un simple anhelo. El nos dio sustancia para la esperanza por medio de la resurrección.

O usted puede creer que El no resucitó de los muertos. Que de algún modo los discípulos le dieron algunas bebidas adulteradas a los guardias, y después de que se desvanecieron, corrieron la piedra, y robaron el cuerpo de

Jesús, lo sacaron a algún otro lugar, lo enterraron donde nadie pueda encontrarlo, y luego se juntaron e hicieron una gran historia acerca de encontrar la tumba vacía, y luego las vestimentas de lino fueron envueltas como si estuviera el cuerpo pero no había ningún cuerpo en el, e hicieron un pacto con ellos mismos de que continuarían la historia, de que ninguno hablaría sobre la trama, aún si fueran asesinados, y que todos ellos irían a la muerte con esta mentira, con la excepción de Juan que murió de anciano. Pero el resto de ellos todos atravesaron por muertes violentas por una mentira que ellos dijeron.

Ahora Satanás tiene una filosofía de hombre; tiene una filosofía de Job. Cuando Dios le dijo a Satanás, Y Jehová dijo a Satanás: “¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?” Satanás expresó su filosofía en cuanto a Job, el dijo ¿Acaso teme Job a Dios de balde? Job es un mercenario, Dios. Como lo has bendecido a este hombre, un hombre sería un tonto si no te sirviese. Con todo lo que lo has bendecido. Porque, le has dado todo lo que quiso, cualquiera te serviría por eso. Job es un mercenario. El te está sirviendo, Señor por ganancia. Déjame que le saque las riquezas, déjame que le saque sus bienes, El se volverá y te maldecirá. Déjame sacarle sus riquezas, déjame sacarle sus bienes, todo lo que él tiene, y verás. Y luego Satanás lo arrasó completamente, cuando el siervo venía con el último mensaje, Job cae sobre su rostro delante del Señor y dijo “Desnudo vine a este mundo, desnudo me iré, El Señor dio, el Señor quitó, bendito sea el Nombre del Señor” En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno. El no dijo “Oh, Dios ya no me ama más, a Dios no le intereso.” El no atribuyó a Dios despropósito alguno. Así que Satanás se frustró, su filosofía fue probada como equivocada.

Dios dijo “¿Dónde has estado?” Satanás dijo “Vengo de rodear la tierra y andar por ella, yendo arriba y abajo, por toda la tierra.” “Oh espera un minuto, ¿consideraste a mi siervo Job? Hombre recto.” Dios se está jactando sobre el ahora. “no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios”

Ahora bien, Satanás ofrece su segunda filosofía en lo que concierne al hombre. Esta es, "Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida." Esa es una evaluación del hombre bastante precisa. La vida es la posesión más valiosa, que tenemos y todo lo que un hombre tiene dará por su vida. Porque si no tengo mi vida entonces ¿para qué me sirve tener algo? Así que cuando depende de ello, su vida es la posesión más valiosa. Esa es la filosofía de Satanás. Es una evaluación precisa del hombre. El ha tenido mucho tiempo para estudiar la naturaleza humana. Y nuestros psicólogos nos dirán que la auto preservación es el instinto natural más fuerte que nosotros poseemos. Así que estamos de acuerdo con la evaluación de Satanás. No lo sé, quizá ellos fueron inspirados.

Ahora usted ve el problema que está enfrentando. Si un hombre da todo por su vida, y todos estos hombres dieron sus vidas porque ellos se pusieron de acuerdo en mentir acerca de que Jesús resucitó de entre los muertos, si en verdad el no hubiese resucitado y fue todo un gran engaño que ellos perpetraron, usted tendría que de alguna manera explicar como todos estos hombres estuvieron dispuestos a dar sus vidas por un engaño. Usted tiene que explicar cómo vencieron el instinto más básico del hombre, el de la auto-preservación. Así que usted puede escoger creer que que la historia de la resurrección es un engaño, o puede escoger creer que fue verdad. Si usted cree que fue un engaño, usted tendrá algunos problemas reales. Con lógica, si usted cree que es verdad, entonces no hay problema, todo tiene sentido y estos hombres fueron testigos de esto ellos dijeron "Damos testimonio de esto," así que usted debe creer en la boca de estos testigos.

Si usted no desea creer por la boca de testigos, entonces debemos tirar por la borda todo nuestro sistema de jurisprudencia, porque todo nuestro sistema está basado sobre establecimiento de hechos por medio del testimonio de testigos. Y así que usted obtiene testigos que están de acuerdo, esto es lo que aconteció. Si no podemos creer su testimonio, entonces debemos establecer un nuevo sistema de jurisprudencia.

Así que usted escoge creer, usted escoge no creer que El resucitó de los muertos. Esto es un asunto de elección, estrictamente. Pero al escoger creer que El lo hizo cuando usted puede ganar mucho, ¿porque sería usted tan tonto en escoger no creer, a pesar de toda la evidencia? Usted sabe, simplemente muestra la obstinación del corazón del hombre y la tontería del corazón, porque él no quiere reconocer a Dios. Un hombre es agnóstico no porque Dios no pueda ser conocido, Dios puede ser conocido. Hay miles que vienen a esta iglesia cada semana que pueden testificarle que Dios existe. Así que un hombre es agnóstico, no porque Dios no pueda ser conocido, sino que el hombre ha escogido no conocer a Dios, porque Dios está muy cerca de cada hombre. La salvación está cerca, y todo lo que tiene que hacer es volver su vida a Jesús como Señor. Y simplemente creer que Dios le levantó de entre los muertos, y usted será salvo.

Pablo toma este pasaje y muestra cómo es que Dios ha tratado nosotros a través de este pasaje en una nueva forma, porque el mandamiento del que habla Moisés en el versículo 16 es que,

ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. (Deuteronomio 30:16).

Muy bien, amo a Dios y quiero caminar con Dios, pero mi carne es débil y he violado los mandamientos de Dios. Así que la añadidura que hace pablo al decir, “Si confesares con tu boca que Jesucristo es Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos.” Eso se encarga de mi falla. Por medio de eso soy perdonado de mi violación al mandamiento. Por eso soy lavado y limpiado de mis pecados, por medio de esto tengo salvación. Tengo la vida de Dios, esa vida duradera en Jesucristo.

Así que Moisés dijo,

A los cielos y a la tierra (versículo 19), llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida (Deuteronomio 30:19).

Porque es una cuestión de elección; usted escoge servir a Dios, usted escoge creer a Dios, usted escoge seguir a Dios, o escoge no hacerlo. Es un asunto de elección y él le está animando a usted, Escoge la vida y las bendiciones de Dios, en lugar de la muerte y la maldición de Dios sobre su vida. Pero es su elección. Usted hace esta elección por usted mismo. Dios no hace la elección por usted. Usted hace la elección por usted. Dios siempre ha sabido la elección que usted habrá de tomar, pero con todo, usted es el que elige. Y el previo conocimiento de Dios no lo exime a usted de la responsabilidad de tomar la decisión. Por lo tanto, escoge la vida, escoge la bendición

amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; (Deuteronomio 30:20)